



SACACORCHOS

- ¡Vaya paradoja! Nos dicen que la reciente elección judicial fue un "éxito histórico", un triunfo rotundo de la democracia, y al mismo tiempo, los voceros oficiales del partido en el poder andan con el entrecejo fruncido, casi a punto de arrancarse los cabellos, repitiendo hasta el cansancio que la escasa participación no importa. ¡Claro que no importa! Es como decir que un concierto fue un éxito total porque el vocalista cantó afinado, aunque solo hubiera diez personas en el público.
- Dicen que el pueblo ya se expresó, que esa minoría es la que cuenta. ¿Será que, para ellos, la democracia es como la dieta del cucurucho: lo que entra, cuenta, y lo que no, también? La lógica es aplastante: si pocos votaron, significa que los que sí lo hicieron son la "verdadera vanguardia" de la voluntad popular. Es una nueva forma de matemáticas democráticas, donde el 13% es el nuevo 60%. ¡Así cualquiera gana! Lo importante es que "cumplió las expectativas", como dijo una funcionaria, ¿las de quién? Quizás las del que esperaba que la gente no se presentara. En fin, el sarcasmo se queda corto.